

Sonidos de Ipar Euskal Herria

Repasar parte de las últimas ediciones discográficas de artistas veteranos con base en Ipar Euskal Herria, lleva a la conclusión de que las diferencias musicales respecto a las tendencias o formas de Hego Euskal Herria son más profundas que aparentes. Dumora, Etchegoyen, Berzaitz, Otxalde... se quedan sin réplica.



UNO DE LOS DISCOS MÁS INTERESANTES DE LA TEMPORADA SE LLAMA «WATSON». ÁLBUM DE PATRICE DUMORA, EX CANTANTE DE AKELARRE, ORIENTADO HACIA EL FOLK-ROCK ARMONIZADO.

La producción discográfica de artistas con base en Ipar Euskal Herria no es tan prolífica como la que tiene lugar en Hego Euskal Herria. En realidad, una simple cuestión de habitantes. Sin embargo, no sólo el número diferencia las características de cada territorio, ya que un simple repaso a las últimas ediciones de artistas del norte, orientados hacia el folk, folk-rock rock o la canción tradicional, demuestra que sus propuestas y su estética musical difieren notablemente de lo creado al otro lado de la muga. Dos mundos, en definitiva, en uno solo, pequeño y diferenciado.

Patrice Dumora nace en Dax, en las Landas, donde continúa viviendo su familia. Sus primeros pasos en público los da en el instituto de Dax y, después, en el de Tarbes, donde ofrece su primer gran concierto en 1975 junto a Paco Ibáñez, Isabel Parra, Patricio Castillo... concierto celebración por la muerte de Franco. Patrice toca en un trío compuesto por tres guitarras y tres voces: Pierre, Pierrot y Watson, su apodo desde pequeño. Años más tarde regresa a las Landas y canta en grupos folk con un repertorio que va del cancionero irlandés al estadounidense: Doc Watson, Tom Rush... Patrice Dumora se traslada a Ipar Euskal Herria a primeros de los ochenta, donde se vive un ambiente más rockero que termina por envolverle. Canta en Heclypse junto a Jean Mary Ecay; en African Spirit, uno de los primeros grupos reggae de Euskal Herria; más tarde llegan Les Stores, en onda pop-rock, y Gazteok,

con los que graba el primer disco, un single de dos canciones. Estando en Gazteok comienza a aprender euskera con AEK. Cuando entra en Akelarre cursa su cuarto año. Al principio la relación le resulta un poco dura, pues no entiende todo lo que se le dice ni lo que canta, pero poco a poco su oído y su tesón le permiten expresarse con naturalidad. Patrice abandona Akelarre en el año 2000, ocho años después del ingreso. Tras la marcha comienza a dar clases de canto y canción tradicional en diferentes asociaciones de la zona.

En 2001 Dumora forma Zorriak, donde tiene el buen gusto de versionear a Violent Femmes, uno de los grupos más sugerentes y atractivos del nuevo rock norteamericano de los ochenta. Zorriak se disuelve en 2007, pero meses antes Patrice ha empezado a tocar con un viejo amigo, Nat Cazarré, en el dúo Nat eta Watson. Dúo muy ecléctico en el cual se canta tanto en euskara como en castellano, francés, inglés, italiano u occitano. Las versiones se deforman con el único objetivo de recrearlas y divertirse.

Durante 2007 Patrice comienza a dar forma a un buen número de canciones propias. Van creciendo, cambiando, tomando formas, En un momento dado, Xabi Pery le propone grabar su primer disco en Laguna Studios. Patrice se muestra encantado, además contará con el apoyo del guitarrista Nat y el batería Zedrik (ex Zorriak). «Quería sacar un cedé muy simple. Soy fan de los lives acústicos de Neil Young y me gustan las fórmulas minimalistas. Por supuesto, he escuchado los Eagles. Me gustan sobre todo los dos primeros discos, pero vocalmente los que más me gustan son Crosby & Nash», matiza Patrice.

«Watson» recoge diez canciones espléndidas. Inspiradas, en gran parte, en el folk-rock californiano de los setenta y ochenta. Aires electro-acústicos que llevan a momentos repletos de entusiasmo y placer. Es elegantemente popular en «Zergatik ez dakit», curioso en «Egutegia», singular al elegir una versión de Violent Femmes en «Beti», delicado y sutil en «Zubiaren errua» (Crosby y Nash en el ambiente), «Bal al dakizu» es una de las interpretaciones más luminosas del disco, buenas guitarras y un poco de pop; «Bele beltza», imaginación y dotes; «Leyla», es la más intensa, la súper del disco, pero «Zaldi beltzaren dantza» se lo pone muy difícil con sus trazados acústicos y seriedad. «Zer gertatu zaio bobiri?» cierra álbum al piano con impecable delicadeza acústica. Impecable.

Pablo CABEZA | BILBO